

Dossier: Estudios históricos sobre brujas, hechiceras y sociedades secretas

En el año 2012 el periódico mexicano *La Jornada* dedicó una de sus notas a los “pueblos para brujas” existentes en Ghana. En ese momento existían 10 comunidades de este tipo en el país africano. En 2023 la *Global Sisters Report* en español daba noticia de que el campamento dirigido por una de las hermanas misioneras era un refugio para las mujeres de Ghana acusadas de brujería. Al parecer, la existencia de estos pueblos es, pues, una forma de resistencia que responde al carácter heteropatriarcal del sistema-mundo capitalista, en el que la vida poco vale. Las causas por las cuales estas mujeres han llegado a los “pueblos para brujas” son diversas: a una estudiante de 17 años se le acusó de “robar el entendimiento a sus compañeros de clase con magia negra”; a otras, que no tienen hijos, son solteras o quieren separarse de sus maridos, también se les acusa de brujería; a Vivian Salamatu se le calificó como la bruja que había realizado hechizos para que su pequeño sobrino sobreviviera a la enfermedad, y existen testimonios de que incluso las mujeres que utilizan plantas y medicamentos para

curar son también llamadas brujas. Muchas de ellas han escapado milagrosamente de linchamientos y cuentan que existen, según el criterio de cada aldea, formas de “probar” la culpa o la inocencia de la acusación por brujería: se degüella una gallina, se lanza al aire y, si cae boca arriba, significa que la acusada es inocente; de lo contrario, es culpable.

Así, en el siglo XXI el estigma de la brujería aún sirve para violentar, torturar y exterminar personas, mayoritariamente mujeres. Esta realidad pone de manifiesto la actualidad del tema de este *dossier* sobre historia de la brujería que presento al amable lector. Se trata de un esfuerzo colectivo por comprender el fenómeno de la brujería desde una mirada histórico-antropológica que ayude a esclarecer, siquiera parcialmente, prácticas contemporáneas como las arriba descritas y un universo de cuestiones sobre el mundo del embrujo.

La primera colaboración, titulada “De diosas a brujas. Una metamorfosis femeni-

na en la historia cultural de Occidente”, es una colección de apuntes históricos sobre las condiciones socioculturales que permitieron la emergencia del concepto *bruja* y sus relaciones con el ejercicio de la sexualidad femenina. Para ello utilicé, además de fuentes documentales, fuentes imagográficas que evidencian la sensibilidad de cada época y los tabúes que se han impuesto históricamente sobre lo femenino.

El segundo artículo se lo debemos a Carlos Gustavo Mejía Chávez. Se trata de una propuesta de historia comparada entre tres momentos del siglo XVII: la cacería de brujas de Zugarramurdi, las mujeres posesas de Querétaro y los ajusticiamientos en Salem. El autor desmenuza cada uno de estos casos para regalarnos un mapa de la diversidad de prácticas inquisitoriales frente al delito de brujería.

El tercer texto es de la pluma de Gilmarra Cruz de Araújo, quien escribe desde su natal Brasil sobre Ludovina Ferreira, una mujer acusada de hechicería en el siglo XVIII. Las prácticas de Ludovina estaban relacionadas con elementos indígenas y festivos: el uso de tambores y maracas, los bailes y los contactos con espíritus llamados *pajés* o demonios. La autora nos presenta un ejemplo más de hibridismo cultural en la América hispana de la época moderna.

La última colaboración es de Alberto Ortiz, un entrañable colega que ha dedicado sus desvelos al estudio de la demonología desde hace décadas. El autor presenta un recorrido por los textos más emblemáticos sobre cuya base se fundamentó la existencia de sectas o sociedades secretas comandadas por Satán. Posteriormente, realiza un análisis de las reminiscencias que de estos existen en la cultura literaria y cinematográfica del siglo XX.

Las y los autores esperamos que de este esfuerzo resulten más preguntas que convertir en objetos de investigación histórica desde una visión transdisciplinar. Agradecemos también a las personas que hacen posible la revista *Inflexiones* por la oportunidad de exponer nuestro trabajo tanto al público especializado como al público en general.

Anel Hernández Sotelo